

# Reseñas

---

Película: “LEONES POR CORDEROS”  
UNA MIRADA A LA POLÍTICA EXTERIOR NORTEAMERICANA

Nicolás Alejandro Liendo \*

La película se desarrolla en tiempo real y en tres escenarios paralelos, cada uno de los cuales se presenta, en primera instancia, autónomo e independiente de los demás, aunque con el devenir de los acontecimientos se vislumbran puntos de conexión entre ellos. Cada escenario va tocando distintos temas sobre el sistema político norteamericano, pero poniendo especial énfasis en el accionar post 11-S en el ámbito internacional<sup>1</sup>. Al final queda un único escenario planteado y muchos interrogantes por responder.

El sistema internacional rígido característico de la Guerra Fría con dos superpotencias (EE.UU. y URSS) dominando la arena internacional se resquebraja no sólo a partir de la caída del Muro de Berlín sino con la desintegración de la URSS y la Guerra del Golfo Pérsico, provocando el surgimiento de un Nuevo Orden Mundial que tan sólo duraría una década (1991-2001). Este Nuevo Orden consistirá en la supremacía benévola de los Estados Unidos en el plano internacional, pero reforzando el rol de las instituciones y del derecho internacional. Posteriormente, a partir de los inesperados acontecimientos del 11-S se configuró una nueva situación (no orden) internacional. “El sistema político internacional es hoy unipolar, no hay un balance de poder. Consecuentemente, las políticas internacionales están concebidas no tanto por una estructura creada por la anarquía interestatal sino por la política exterior implementada desde Washington”, anticipa Kenneth Waltz.<sup>2</sup>

Como respuesta a los ataques terroristas del 11-S, se confecciona la Doctrina Bush o Estrategia de Seguridad Nacional que alimentándose, como sustento de legitimación o justificación, del impacto psicológico sufrido por la población, pergenia una política exterior imperialista propugnando el uso de ataques preventivos unilaterales cuando lo considere conveniente.<sup>3</sup> Desde esta lógica se llevan adelante los ataques

---

\* Licenciado en Relaciones Internacionales (UCC). Adscripto en la cátedra de Teoría de las Relaciones Internacionales (UCC). Asistente de logística de la Comisión Consultiva de Expertos para la Reforma Política-Electoral de la Provincia de Córdoba (2008). Diplomado Internacional en Técnicas de Negociación y Resolución de Conflictos (ANUV).

<sup>1</sup> Cada escenario combina la mirada de la política exterior desde un ámbito en particular: el político, el militar y el académico.

<sup>2</sup> en CRAIG, Campbell, *American Realism versus American Imperialism* en *World Politics*, January 2008.

<sup>3</sup> “Estados Unidos actuará contra esas amenazas en surgimiento antes de que éstas terminen de formarse”. Tales amenazas, surgidas de las combinaciones de las tres T

a Afganistán en octubre de 2001 y posteriormente la invasión a Irak en marzo de 2003.

Considerando este contexto internacional, la película plantea en un primer escenario estrictamente político, la entrevista entre un senador del partido republicano y una periodista famosa de la Agencia Nacional de Noticias, cuyo contenido gira en torno a la *nueva estrategia americana* que planea ejecutar el senador para “ganar la guerra, los corazones y las mentes del pueblo”. Desde la profundidad de esa frase ya se advierten varias definiciones del senador: 1) que tal como se lo indican todos los datos de inteligencia y de la prensa, el número de bajas en combate (en Afganistán y en Irak)<sup>4</sup> y el creciente descontento popular reflejado en la bajísima aprobación de la imagen presidencial en las encuestas: “la guerra” se está perdiendo o, por lo menos para “la gente”, su continuación carece ya de sentido. 2) La actual estrategia militar está equivocada en sus fundamentos o, por lo menos, no produce resultados satisfactorios, ni hacia el exterior (pacificando la región en conflicto, disminuyendo el terrorismo internacional y promoviendo la libertad y la democracia), ni hacia el interior donde las consecuencias negativas económicas (aumento desproporcionado del gasto militar y del endeudamiento público) y humanas comienzan a hacerse más visibles entre los ciudadanos.

Así, lo que en primera instancia aparece como una evocación emocional e ideológica de cualquier republicano del ala dura del gobierno que vocifera patriotismo, tiene explicación en las nociones de “racionalidad” y “efectividad” que dominan la lógica política norteamericana. La intención del senador es que su *nueva estrategia americana* se implemente exitosamente para quedar instalado como el candidato presidencial de su partido para las futuras elecciones. La conectividad entre política interna y política exterior es indisimulable, y a partir del 11-S ante la ausencia de otras potencias internacionales que contrapesen el poder de Estados Unidos, la política exterior de este país se ha convertido en determinante para la política mundial. Sin embargo, en la consideración pragmática del senador sólo un fuerte y sostenido rechazo interno puede justificar detener las acciones unilaterales internacionales de su gobierno, ya que para esa concepción de la política exterior, la legitimación de las decisiones no viene dada por el derecho internacional, por instituciones internacionales o por otras potencias estatales. A partir de ello, cita a la periodista en privado para persuadirla de escribir una nota promocionando las “virtudes” de la *nueva estrategia militar* que está a punto de implementarse en Afganistán y convencer así al pueblo norteamericano.<sup>5</sup>

---

(Terrorismo, Tecnología y Tiranía), se identifican con casos concretos de países (estados débiles, o fracasados, como Afganistán o regímenes que combinan tiranía y armas de destrucción masiva, como Irak), que se vinculan al terrorismo. Esa identificación de países concretos, a ocupar y controlar, ha supuesto un paso importante en la estrategia imperialista, completada con un despliegue militar de gran alcance geográfico. (BARBE, Esther, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Segunda Edición, Madrid, 2003.)

<sup>4</sup> Justamente la película comienza con un informe periodístico donde se relata que las pérdidas humanas de las fuerzas armadas norteamericanas oficialmente declaradas ascienden a 3555 desde el año 2003.

<sup>5</sup> El senador le dice a la periodista: Necesitamos contar nuevamente con la voluntad del pueblo, y ustedes los van a convencer... La gente necesita una victoria.

El segundo escenario se despliega en un campamento del ejército norteamericano en Afganistán donde se ejecutará esta *nueva estrategia*. Allí se observa, en primer lugar, cómo el Comandante debe acudir a mentiras y a información imprecisa para motivar anímicamente a sus hombres,<sup>6</sup> quienes no terminan de comprender cómo es posible que el ejército más grande, poderoso y tecnológicamente desarrollado no pueda vencer “al Mal”, a meros grupos tribales. La intervención en Afganistán se prolonga demasiado e incluso, los mismos Oficiales del ejército desconfían de *la nueva estrategia* y sienten sobre sus espaldas el fantasma de Vietnam.<sup>7</sup>

Luego que los soldados marchan a la misión donde comenzará a implementarse *la nueva estrategia*, un Oficial le pregunta al Comandante: “¿no nos estarán presionando mucho señor?”. Claramente los oficiales saben que nuevamente están ejecutando una decisión política impuesta desde Washington, con información de inteligencia manipulada y sin bases sólidas en los hechos militares.

Mientras tanto transcurre el imperdible diálogo entre la periodista y el senador. La primera asume la posición de “abogada del diablo” frente al relato del senador cuando explica por qué esta vez “*la nueva estrategia* llevará al país a la victoria”<sup>8</sup>. Con el escudo unificador de la latente amenaza a la seguridad nacional y la espada del deber de promover la libertad y la democracia en todos los rincones del planeta, el senador —embebido en un lenguaje moralista— comenta la necesidad de conquistar en primer lugar el objetivo militar, luego asentarse (en términos del Imperio Romano) para tener dominio de la situación, y recién posteriormente, desarrollar instituciones democráticas.

Los dichos del senador en la película se complementan con la Doctrina Bush, la cual, insistiendo en que el interés vital de los Estados Unidos es sólo uno: terminar con la tiranía en el mundo, la expansión de la libertad aparece como un imperativo para la seguridad interior norteamericana, y a su vez, indispensable para la supervivencia de la libertad en el mundo entero. Desde esta lógica, la dicotomía seguridad/libertad aparece

---

<sup>6</sup> El Comandante les pide que no crean lo que escuchan en la prensa y que la lucha contra el terrorismo la están ganando.

<sup>7</sup> El Comandante arenga a sus soldados con la famosa frase del teórico de la guerra Von Clausewitz: “Nunca combatas contra el mismo enemigo demasiado tiempo o te adaptarás a sus tácticas”.

<sup>8</sup> El senador le dice a la periodista: Las civilizaciones no se mantienen con respuestas no violentas. No podemos responder a los ataques del 11-S con diplomacia. En el pasado hemos cometido errores y lo reconozco, pero cómo y por qué no es importante ahora; hay que mirar al futuro y luchar contra el mal. Esta es una guerra que no podemos perder. Y la periodista le dice: ¿Pero no la estamos ganando? Él: Aún no, pero sí lo haremos con esta *nueva estrategia*. Ella: ¿y por qué no retirar las tropas? Él: Porque matarían a todos aquellos que nos apoyaron en nuestra lucha contra los Talibanes... además, Estados Unidos debe ser el impulsor de la rectitud en el mundo. Es por ello que *haremos lo que haya que hacer* para ganar esta guerra. Entonces, finalmente la periodista le interroga nuevamente: ¿Entonces podría explicarme por qué mandamos 150 mil tropas a un país que no nos atacó (haciendo referencia a Irak), y solo enviamos 1500 al que sí (refiriendo a Afganistán)? ¿Qué hicimos los anteriores seis años que no pudimos ganar una guerra de menores dimensiones que la Segunda Guerra Mundial que nos llevó sólo 5 años?...

planteada en términos excluyentes. Esto se vio reflejado en el plano interno, entre tantas disposiciones, por la adopción de la famosa Patriotic Act. Mientras que en el ámbito internacional se operó omitiendo uno de los valores sagrados establecidos por los fundadores de la democracia en Estados Unidos, hoy devenido en principio constitucional del derecho internacional: la no intervención en los asuntos internos de otras naciones.<sup>9</sup> Al mismo tiempo, ubicar a la promoción de la democracia en el centro de la política exterior norteamericana parece calculado para contar con el apoyo doméstico en las políticas exteriores y está basado en la convicción de que ninguna política exterior puede mantener el apoyo de los estadounidenses por mucho tiempo si no está cimentada en los valores vertebrados del idealismo norteamericano.

El tercer escenario se desarrolla simultáneamente en el ámbito académico de una facultad de Ciencia Política en California. Allí un profesor preocupado por las ausencias a clases de un alumno que demuestra cualidades analíticas, lo cita a una reunión a las 7 a.m. y le cuenta una historia que le ocurrió con dos anteriores alumnos para intentar modificar su comportamiento. Estos alumnos hartos de las trabas y contradicciones del sistema deciden comprometerse y enlistarse en el ejército de Estados Unidos para ir a la guerra en Afganistán.<sup>10</sup> Para estos alumnos el concepto clave en las relaciones internacionales es “engagement” (compromiso) y al observar una altísima cuota de desinterés dentro de los Estados Unidos sobre los asuntos públicos, ellos toman la iniciativa de comprometerse, ir al lugar de los hechos e intentar cambiar el mundo. Su concepción de compromiso —compartida por una parte de los norteamericanos— se asienta en el deber moral, para el país y para sus ciudadanos, de expandir los valores de la libertad y la democracia en el resto del mundo. El profesor trata de persuadirlos sin éxito con frases contundentes: “Los políticos que iniciaron esta guerra son irresponsables”; “es un desperdicio humano”; “nunca había visto tales leones dirigidos por semejantes corderos”; y concluye, “hay que cambiar las cosas, pero desde adentro. Antes que ir a decirles a los otros países qué tienen que hacer tenemos todavía nosotros mucho por mejorar”. El objetivo del profesor al contar esta historia es que este alumno “free rider” se comprometa con su carrera y con su sociedad pero mostrándole, a su vez, que hay diferentes formas de hacerlo.

---

<sup>9</sup> Jefferson ya sostenía que las guerras con el propósito de propagar cambios en los gobiernos de otros países eran ilegales. Para él, la seguridad y la libertad de los estadounidenses consistía en dejar que los demás Estados determinaran libremente su forma de gobierno. En última instancia, decía Jefferson, nuestra misión en el mundo sería, en vez del intervencionismo activo, predicar con el ejemplo del pueblo americano como el verdadero agente de cambio. Sin embargo, desde la administración Reagan a esta parte y con diversos grados de intensidad, la defensa de la seguridad nacional ha sido utilizada como una excusa muy potente para someter a las libertades individuales y colectivas. Hendrickson D. y Tucker R., *The Freedom Crusade*, en *The National Interest*, Number 81, Fall 2005

<sup>10</sup> La decisión se fundamenta también en el enorme sacrificio económico que deben hacer estos dos alumnos (casualmente uno representa un latino, y el otro un afro-americano) para poder ir a la universidad cuyos costos oscilan entre los 40.000 y 100.000 US\$ anuales. El ir a la guerra les permitiría a futuro saldar las deudas de la universidad y contar con amplios beneficios por haber participado en el ejército. Los problemas económicos en el interior pueden generar consecuencias importantes en el apoyo de la política exterior de los Estados.

Los tres escenarios se cruzan cuando se devela que aquellos alumnos enlistados son asesinados durante la implementación de *la nueva estrategia militar* en Afganistán ideada por el senador republicano.

En definitiva, la actual política exterior de los Estados Unidos queda problematizada en cada uno de los escenarios dejando más inquietudes que certezas. Cuándo y dónde nace la cruzada imperial denominada como “la lucha contra el terrorismo”, está claro; y cuáles han sido sus resultados hasta el momento, también. Ahora bien, no queda claro bajo estos preceptos de la Doctrina Bush, cuándo y dónde se acaba <sup>11</sup>. Finalmente, siendo tan importante quién dirige la política exterior de los Estados Unidos, de acuerdo al resultado de las próximas elecciones presidenciales se sabrá si el mundo continuará regido por la frase encuadrada en el despacho del senador republicano:

*Si debo elegir entre la rectitud y la paz elijo la rectitud*

Theodore Roosevelt

O si bien, la política exterior norteamericana estará guiada por el lema:

*Let us never negotiate out of fear but let us never fear to negotiate.*

John Fitzgerald Kennedy

---

<sup>11</sup> El senador expresa: “El objetivo es ganar la guerra contra el terrorismo, contra el enemigo, y sin importar cuánto tiempo nos lleve, lo lograremos porque el bien siempre triunfa contra el mal”.